



Columna



Alfonso de Urresti Longton
Senador por Los Ríos

Comité de Vivienda La Ilusión

Hace unos días vivimos una jornada llena de emociones en la región de Los Ríos. Después de casi 25 años, las 141 familias del Comité de Vivienda La Ilusión obtuvieron sus anheladas casas en el sector que les vio nacer: La Isla Teja.

Hombres y mujeres de la Isla Teja obrera que un día comenzaron este proyecto con la convicción de que era posible lograr una integración social, en espacios relevantes para sus familias. Vecinos y vecinas que creyeron y lucharon firmemente por tener su vivienda social cerca del barrio donde crecieron, al igual que sus padres y abuelos.

Este comité, formado en 1999, debe ser de los más antiguos de la región de Los Ríos, donde cerca del 90% de las familias nació y creció en la Isla Teja. Su sentimiento de pertenencia es enorme.

El primer gran reconocimiento es para dirigentes como Iván Guzmán y Maritza Loyola, y quienes les antecedieron, que durante tantos años nunca bajaron los brazos y siempre estuvieron presentes para acompañar a las familias, y para enfrentar largas e intensas reuniones en busca de avances para concretar este proyecto.

Casi 25 años después, finalmente las familias pueden acceder a su vivienda propia y comenzar a crear comunidad y fortalecer su barrio. Más allá del largo tiempo de espera, que sostuvo tenazmente gracias a las familias que nunca dejaron de empujar, es

muy importante rescatar el ejemplo de integración que llevó adelante el Comité de Vivienda La Ilusión.

A esto deberíamos apuntar como política de integración. Trabajar los espacios que hacen sentido a la comunidad, en función de que esta persista el pasar de los años y las generaciones que allí se han formado.

En el Senado recientemente presentamos un proyecto de modificación constitucional para incorporar entre las garantías constitucionales, el derecho a la ciudad. Entre otros aspectos, este busca aplicar una exigencia que apueste por recuperar lo urbano, pero teniendo en consideración dimensiones sociales como el medio ambiente, cultura, y el sentido de pertenencia. Reivindicar el hábitat, entendiéndolo como un espacio por habitar, donde vecinos y vecinas poseen identidad urbana, y por ende participan activamente en la creación y desarrollo de su espacio.

El ejemplo que se ha dado a partir de la lucha del Comité de Vivienda La Ilusión es muy relevante. El sentido de pertenencia es un factor que debería influir al momento de tener en cuenta la construcción de viviendas. No queda más que felicitar y reconocer su encomiable trabajo. Ha sido un honor acompañarlos. Los felicito y saludo a cada una de las familias, y a quienes formaron parte de este proceso para que pudiera llevarse a cabo.